

RETRATOS

DE

ALICANTINOS ILUSTRES

POR

Don José Vives Giscar

SEGUNDA EDICIÓN

VALENCIA

IMPRENTA DE FRANCISCO VIVES MORA

Lauria, 20

1892





En la noche del 1 de Marzo dejaba el autor de este folleto anotadas en las pruebas las correcciones oportunas para una tirada que dedicaba á sus amigos, deseoso de repartirlo entre los muchos que su afición á las letras le deparó. Al siguiente día, temprano aún, era víctima de un ataque apoplético, y en la madrugada del día 4 habia entregado su alma al Criador. ¡Cuán lejos estaba su familia de creer tan próximo á la muerte al que de tan sólida robustez parecia dotado! Dejó corregida hasta la portada; la familia añade esta triste página. Lo que habia de ser un obsequio del autor, viene, pues, á convertirse en un bien triste recuerdo, que su esposa é hijos ofrecen á sus numerosos amigos, encargándoles le tengan presente en sus oraciones. En vez de la dedicatoria del autor, encontrarán esta esquela de defunción, como un recordatorio por su alma.





Retratos de alicantinos ilustres.

*Sr. D. Roque Chabás, Pbro.,
Cronista de la Provincia de Alicante.*

DENIA.

DI querido amigo: Al leer hace pocos días el programa de los festejos, que la ciudad de Alicante pensaba celebrar con motivo del 4.º centenario de la Santísima Faz, ví con gusto, que uno de ellos era la creación, en su hermosa casa municipal, de una galería de retratos de alicantinos ilustres en virtud, cultivo de las ciencias, armas, artes, etc., etc. En verdad que ningún

pensamiento es más propio, en fiestas tan solemnes como las que habrán de realizarse, que honrar á los que forman el florón máspreciado de una ciudad, de una provincia ó de un reino, perpetuando su memoria de una manera gráfica y poniéndola al alcance de todos para que presentes y venideros imiten

*altos y nobles ejemplos
de virtud y de heroísmo,*

como dijo un poeta; y al proseguir este camino ensalcen el lugar donde nacieron y honren la patria que les cuenta por hijos.

No todos son dignos de una estatua: esta debe reservarse solo á los genios privilegiados que señalan en el camino de la humanidad, á la manera de las piedras miliarias en las vías romanas, un punto de partida que ensancha las ciencias, las artes, el progreso efectivo de una nación, ó la llama pura del noble patriotismo.

Por esta causa se ha tachado con justicia de manía pretenciosa ó ridícula la de nuestros vecinos transpirenáticos de estar elevando de continuo estátuas á personajes que solo viven un instante por causas circunstanciales, que pasan y desaparecen sin dejar nada notable tras de sí. Comprendemos que la plástica nos recuerde la imagen de Juana de Arco, Wellington, Dante ó Luís Vives, pero no comprendemos que se emplee como recuerdo de León Gambetta, que se sostuvo merced á las pasiones del momento, pasando con la rapidez de un metéoro por la historia de Francia, ya que como á tal deben considerarse los pocos años que figuró en la vida pública de dicha nación.

El retrato, comparado con la estatua, es una representación modesta, mas lo suficiente para que juzguemos los rasgos típicos de una persona, presintamos con visos de certeza sus cualidades morales, y hasta parece que fulgure en sus faccio-

nes aquel *algo* que les colocó á una altura superior al resto de los mortales. Por lo tanto, la comisión que permanentemente cuidará en Alicante de ir formando la galería iconográfica, ha de buscar retratos auténticos, obtenidos en la época en que vivió la persona retratada y, caso de no hallarlos, cuidará de cerciorarse, por medio de biografías ó memorias, de los rasgos fisonómicos y cualidades morales del que piensa reproducir al lienzo, para ir reconstruyendo la imagen de una manera aproximada á lo que debió ser en vida, sin olvidar los accesorios que la indumentaria de su tiempo ó calidad exigen, para que no se tache á sus autores de poco conocedores de este ramo, hoy importante, y cuyas infracciones la crítica moderna no perdona.

Conoce V., querido amigo, mi afición por cuanto se roza con la historia del reino de Valencia, lo cual ha hecho reuniera impresos, manuscritos, monedas,

medallas, estampas y retratos, grabados y litografiados, de hijos del indicado reino, y por si en algo pudiera servir á la comisión que en Alicante ha de formar la galería, adjunto le remito un pequeño catálogo de los que pertenecen á dicha ciudad y su provincia, en la seguridad de no hallarse la lista completa, pero al menos creo que con esta base podrán irse completando los que falten, que ciertamente no serán muchos. Como aclaración debo manifestarle, que solo me ocupo de grabado y litografía (tal vez algún día catalogaré los cuadros al óleo), que sigo el orden alfabético de apellidos y en un paréntesis pongo la anchura y altura de la lámina, tomada en centímetros, solo de lo estampado por la tinta. Lástima grande no se reproduzcan en un libro, empleando los procedimientos modernos que las artes industriales han descubierto, y así se formaría una obra interesante y curiosa, á la manera que en 1869 hizo

uno mi querido amigo de Sevilla, el Excelentísimo Sr. D. José María Asensio, que tituló: «Retratos de autores españoles sacados en facsímile de antiguas ediciones de sus obras,» en el cual reprodujo cuarenta y tres retratos interesantes y curiosos para el artista y el bibliófilo.

Réstame tan solo haga, como Cronista de la provincia, que no se ceje en Alicante en la idea de formar esa colección iconográfica: con tiempo y entusiasmo puede reunirse un caudal de interés, á la manera como ha logrado hacerlo el que esto escribe, que cuenta con 226 ejemplares diferentes, que comienzan con una rarísima medalla italiana del siglo XV, que representa á Calixto III, hasta los hermosos ejemplares á punta seca y á la manera negra, grabados sobre acero por el malogrado profesor de la Escuela de Bellas Artes de esta ciudad D. Ricardo Franch.

Esa noble y patriótica emulación tie-

ne además otro importante interés: evitar se destruyan ó paren en manos de extranjeros nuestros lienzos y antiguallas pictóricas. Aquí ha sucedido eso por desgracia con el único ejemplar del retrato de Alfonso V de Aragón, cuando era niño, según dice D. Valentín Carderera en su «Iconografía Española,» que se filtró (perdone lo pintoresco de la frase, por no decirlo con más claridad) de la casa consistorial de esta ciudad, viajando por esos mundos en manos de prenderos y mercachifles; que otro tanto ocurrió con un hermoso retrato de Honorato Juan, pintado por Ticiano, que se hallaba en la capilla de San Jorge y que por arte de encantamiento pasó á no sé qué museo de Alemania, y finalmente, la colección de retratos de valencianos que regaló don Diego Vich al monasterio de la Murta, vino tan mermada á la Academia de San Carlos, que puede decirse no llegó la mitad de ella. Esto sin decir lo mucho que

se destruyó de una manera maligna, por los bárbaros incendiarios que asolaran nuestros monasterios y conventos en la primer mitad de este siglo.

Dispéñseme las repetidas molestias que indudablemente han de causarle estos renglones y mande á su amiguísimo y atento servidor q. b. s. m.,

J. Vives Ciscar.

Valencia, 20 de Mayo 1889.



ANDRÉS (P. JUAN).—Nació en Planes 1740. † Roma 1817. (0'11-0'14.)

El *Elogio* que Escoti hizo de este celeberrimo jesuíta y se vertió al castellano é imprimió en Valencia en 1818, lleva consigo un retrato que Crua dibujó y M. Peleguer grabó en dicho año 1818. Nada más propio que ponerle sentado delante de una mesa, pluma en mano y en actitud pensante, como dispuesto á verter sobre el papel la gran idea que brota de su mente creadora: lástima que solo se vea medio cuerpo, cubierto con la sotana de jesuíta, que no abandonó nunca mientras pasó en Italia los largos años de ostracis-

mo á que fué condenado con sus hermanos de religión por los caritativos ministros de Carlos III. Al extremo del grabado se lee: «P. Juan Andrés de la Compañía de Jesús. Director por el Emperador de Austria de la Universidad de Pavía y Prefecto por el Duque de Parma y el Rey de Nápoles de sus bibliotecas, sumamente celebrado por los sabios por su universal instrucción y la excelencia de sus obras. Nació en Planes, Reino de Valencia, y murió en Roma 1817.» Debo advertir, que la cara está mas gruesa de lo que la tenía, según he podido cotejar personalmente con el retrato auténtico pintado al óleo que se conserva en Planes, en la casa donde nació, hoy en poder de su pariente y tío del que esto escribe D. Severino de Orduña; además yo tengo también, procedente de mi abuela materna, que era sobrina del P. Andrés, un pequeño retrato pintado sobre cobre de cuando estaba novicio en Gandía.

COLOMA (D. CARLOS).—Nació en Alicante 1566. † Madrid 1637. (o'12-o'17.)

El retrato de este gran escritor, que poseemos, es hermosísimo y debido al cincel de Pedro de Iode: le representa de edad viril y medio cuerpo cubierto de armadura, pequeño bastón de mando en la mano derecha y la izquierda apoyada sobre una especie de ventana, rectangular en la parte de bajo y circular en la superior, que encierra el retrato como asomándose en ella. La inscripción, colocada en la parte central é inferior, dice textualmente: «Don Carolvs de Colvmna. a cons. stat. prim. a cvbic. reg. mai. cath. gnalis in belg. et g.»

Este retrato acompaña á «Las guerras de los Estados Baxos,» que imprimieron en Amberes, en 4.º, y en el año 1625, los hermanos Pedro y Juan Belleró, y su autor era muy nombrado en la época y á su cincel se debe el de Don Francisco de

Moncada, el de Manuel Sveiro y otros muchos que adornan las obras escritas en español y holandés, que se imprimieron en los Países Bajos en el primer tercio del siglo XVII.

COMPANY (EXCMO. SR. D. FR. JOAQUÍN).—Nació en Penáguila 1732. † Valencia 1813.

Dos retratos grabados conocemos de este prelado, el primero, que debió estamparse en 1792, cuando Pío VI, por Breve especial de 15 de Mayo, le nombró general de la Orden de San Francisco, y el segundo al ocurrir su fallecimiento. Es bien sabido que el carácter de Fray Joaquín era vivo, decidor y conocía cual ninguno las órdenes, bulas, breves y constituciones de la Orden: «solo podía igualársele, nos decía en cierta ocasión un religioso que lo había tratado, el P. Cirilo de Alameda y Brea.» Con estos auspicios, unidos á unos conocimientos vastísimos en las ciencias teoló-

gicas, pronto se captó las simpatías de sus hermanos de religión, y solo le faltaba obtener el favor de la corte, lo que consiguió merced á otra habilidad que poseía, la de engarzar admirablemente rosarios, y se le presentó ocasión de demostrarla cuando por la causa de beatificación de Fr. Nicolás Factor fué varias veces á Madrid; entonces vió al príncipe de Asturias, más tarde Carlos IV, al cual obsequió con hermosos rosarios de perlas, que merecieron las alabanzas de María Luísa, dando lugar á que naciera aquella gran simpatía y protección que duró mientras ésta y su esposo ocuparon el trono de España. Como queda dicho, en 1792 debió grabarse su retrato por Fernando Selma y dibujarse por Agustín Esteve: con solo nombrar á estos artistas podrá venirse en conocimiento de que es una obra de arte. Encerrado dentro de una moldura completamente circular, que solo permite ver las facciones del retratado hasta la altura del pecho, se halla aquél

vestido con el hábito franciscano, y en la parte inferior, como escrito en un pergamino cuyas puntas se ven arrolladas, se lee esta inscripción: «P. F. Joaquim Company, Hispanus Provinciae Valentinae, institutus Minister Generalis a Pio VI anno 1792.»

En la «Oración que en las solemnes exequias dispuestas de orden del Ilmo. Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana etcétera, dijo el Dr. D. Gregorio Joaquín Piquer en 11 de Marzo de 1815,» se encuentra otro retrato que hizo el famoso Capilla. Como es tan común no me detengo en describirlo, solo diré, que se presenta Company en la edad en que murió y adornado con la cruz de Carlos III. Y ya que nos ocupamos de la efigie de este prelado, bueno es que no se olvide, que hay otro retrato de cuerpo entero pintado por Goya, en la parroquia de San Martín de esta ciudad, á donde lo legó un beneficiado que era limosnero de este pas-

tor, que supo en esta virtud imitar á su antecesor en la mitra el gran Sto. Tomás de Villanueva.

COTS (V. FR. JOSEPH).—N. Pedreguer 1714. † Valencia 1765. (0'11-0'13.)

Retrato de medio cuerpo dando limosna á un niño: en la parte superior de la derecha se vé una gloria con un niño Jesús vestido de nazareno con la cruz á cuestas y una cestita en la mano izquierda. Fuera del grabado se lee: «Verd.^a Efig.^e del V. P. Jph. Cots. Rel. Lego. Recol. del Ord. de N. P. S.ⁿ Francisco de la Prov.^a de Val. Fundador de la Herm. del SS.^o Niño Jesús del Huerto é Insigne en la devoción á Jesús i su SS.^o Nombre: murió en el Convento de la Corona de Christo de la Ciud. de Val. en 30 de Diciembre de 1765, de edad de 51 años.» Sin nombre de autor y bastante mal grabado.

Existe otro retrato del V. en una es-

tampa (0'10-0'13 $\frac{1}{2}$) que hace pocos años dibujó en esta ciudad Sanchis y grabó Teodoro Blasco Soler, que dice en el pié de la misma: «El niño Jesús del huerto de la Corona, y el Venerable Fr. José Cots Franciscano Recoleta, Fundador de la Cofradía.» Se conoce otra lámina estampada en tinta azul.

CRUZ (V. H. JOAQUINA DE LA).—N. Pego 1687. † Valencia 1756. (0'10-0'15.)
 El sermón de honras fúnebres de esta V. lleva el retrato, á cuyo pié se encuentran estos renglones: «La V. Hermana Joaquina de la Cruz de la 3.^a orden de la Penitencia de San Francisco con habito patente en el acto de combidarla Jesu-Cristo á subir al monte de mirrha y darla su Divina Magestad la mano para ayudarle. Nació en la villa de Pego á 22 de Marzo del año 1687 y murió en Valencia á 22 de Enero del año 1756.» Con decir que está dibujada esta lámina por D. Vicente Ló-

pez y grabada en cobre por Capilla, está ya hecho su elogio.

ESTEVE (V. P. FR. PEDRO).—N. Denia 1582. † Valencia 1658. (0'12-0'13.)

Este raro y hermoso retrato de medio cuerpo está encerrado dentro de una guirnalda circular de hojas y otros adornos y en la parte inferior se lee en letra bastardilla lo siguiente: «Verdadera Effigie del Venerable Padre F. Pedro Esteue Predicador Apostólico.» En el ángulo izquierdo se ven entrelazadas las iniciales F. Q. (Francisco Quesades) que fué quien lo grabó, y la mano derecha, que está en actitud levantada como indicando que predica (lo cual lo confirma la cinta que rodea la cabeza del Venerable, que contiene en letra también bastardilla su sabida máxima: «Deixem fer á Deu y fassam lo que ell mana»), tiene seis dedos, por descuido á lo que parece del grabador. Este retrato pertenece á la obra del P. Fr. Cristóbal

Mercader, que en 1677 imprimió la «Vida admirable del siervo de Dios Fr. Pedro Esteve predicador apostólico etc.» y se considera como el más exacto en parecido, según hemos podido comprobar personalmente con varias pinturas al óleo.

D. Tomás Rocafort en 1839 grabó en cobre otro retrato, tomando por modelo el anterior, y otro tanto ocurrió con uno hecho en madera para una edición de la vida del venerable que editó el impresor de Denia, D. Pedro Botella, en 1864.

JUAN (EXCMO. SR. D. JORGE).—N. en Monforte 1713. † Madrid 1773. (0'13-0,19).

Una de las buenas obras de Carmona y Castro es el retrato de «El Exmo. Sr. D. Jorge Juan.» Encerrado dentro de una ornacina rectangular moldurada, destácase en un óvalo que se halla en el fondo, y en la parte inferior, artísticamente agrupados, se ven libros, planos, instrumentos y mode-

los de diques y navíos. A pesar de ser frecuente en el Ministerio de Marina y arsenales hallar el retrato de este gran marino, creo que habrá pocos que le igualen en suavidad de líneas, efecto de luz y hermosa perspectiva, que dá á entender que aquello son las verdaderas facciones del retratado y no el capricho del dibujante y el grabador.

El matemático Bails, admirador de este gran hombre de ciencia, hace su retrato físico y moral del modo siguiente:

«Era D. Jorge Juan de estatura y corpulencia medianas, de semblante agradable y apacible, aseado sin afectación en su persona y casa, parco en el comer, y por decirlo en menos palabras, sus costumbres fueron las de un filósofo cristiano. Cuando se le hacía una pregunta facultativa, parecía en su ademán que él era quien buscaba la instrucción. Si se le pedía informe sobre algún asunto, primero se enteraba, después meditaba y última-

mente respondía. De la madurez con que daba su parecer provenía su constancia en sostenerlo. No apreciaba á los hombres por la provincia de donde eran naturales; era el valedor, cuasi el agente de todo hombre útil.»

LOPEZ (EXCMO. SR. D. JOAQUIN MARIA).—N. Villena 1798. † Madrid 1855.

En la «Colección de discursos parlamentarios, defensas forenses y producciones literarias, publicados por D. Feliciano López, abogado del ilustre Colegio de Madrid.—Madrid 1856-57, imprenta de M. Minuesa, 7 vol. 4.º,» hállase litografiado un retrato de este orador y hombre de estado.

MOLINA (FR. PEDRO JUAN DE).—N. Onil 1697. † Villareal 1575. (0'15-0'10).

No hemos podido averiguar si el retrato que vamos á citar pertenece á una obra ó sermón escrito por el P. Molina,

como ignoramos también quién es su autor. Indudablemente este retrato sirvió de modelo al primero que hemos descrito de Company, pues se halla igual á aquél, solo se diferencia en el grabado que es más duro y pálido de tintas, sin que sea incorrecto. En la parte inferior y en el pergamino arrollado se encuentra la siguiente inscripción: «P. F. Petrus Joannetius de Molina Hispanus Provinciæ Discalceatorum S. Joannis Baptistæ Valentiaë electus Romæ anno 1750 rexit annos 6.» De su lectura se deduce que debió hacerse con motivo de haber obtenido el generalato este hijo de Onil; y en verdad que lo merecía, pues fué el primer español de la Orden de los descalzos de San Francisco que se elevó á tal dignidad, y tal vez sus hermanos de hábito quisieron perpetuar el hecho, haciendo grabar en Roma las facciones de su superior: el modo de manejar el buril nos inclina á creer italiana y no española esta estampa.

MOLLÁ (V. FR. PEDRO).—N. Alcoy 1634. † Alcoy 1698. (0'13-0'18.)

El retrato de este V. es uno de los más raros que poseo; no me cabe duda que debió colocarse para acompañar el sermón de honras del mismo, que en Alcoy predicó Fr. Carlos Nicolás Pastor y fué impreso en Valencia por Jaime Bordazar 1699. Aunque el ejemplar que poseo hállese algo recortado en su parte superior, impidiendo leer la cinta donde se ve colocada una inscripción tomada del libro 2.º de Virgilio, siendo además imposible descifrar quién lo grabó por carecer de iniciales y letras que lo indiquen, podemos decir que está bien hecha la figura de medio cuerpo, que tiene la mano derecha pasando las cuentas de un rosario y la izquierda apoyada sobre un grueso infolio en cuyo lomo se lee: *D. Thomas*, libro que descansa en una mesa sobre la cual se halla un crucifijo, circunscribiendo el retrato una orla ovalada de hojas y en

la parte inferior encerrada dentro de unos adornos, se encuentra esta inscripción: «Vera Effigies V. P. M. F. Petri Mollá S. T. D. in Archiep. Valent. Exam. Synod. in Propos. Fid. Qualif. in Prouin. Arag. Augustiniens. Regul. Obseru. Ex-Prou. Ville et Conuent. Alcodiani. Fil. Obijt die 31 Decemb. ann 1698 ætatis sue 64.»

REIG (R. P. JOSÉ).—N. Murla 1744.
† Bolonia 1806. (0'9-0'11.)

Al reimprimirse en 1888 por el bibliópola valenciano José Ortega y traducirse al castellano los «Tres libros de Cartas y discursos» de este sabio jesuíta, se le adornó con un fotograbado que le representa vistiendo las sotanas de la orden, sentado en cómodo sillón de vaqueta, sosteniendo con la mano izquierda un volumen que se apoya en la rodilla de igual lado y el brazo derecho sobre la mesa de su despacho, llena de papeles y libros, y al fondo un armario atestado de infolios. Esta lá-

mina está bastante descuidada y para reproducirse el retrato de este notable latinista debe buscarse el original al óleo que se conserva, como el del P. Vives, en la sacristía de la iglesia de Murla.

RIDAURA (V. P. M. GREGORIO).—
N. Alcoy 1641. † Valencia 1704. (0'12-
0'17.)

El sermón de honras fúnebres de este V. vá adornado con un retrato que figura dentro de una moldura exagonal, y en sus ángulos, que forman ésta y otra que señala el rectángulo de la estampa, se ven un cirio encendido, una mano arrojando incienso en un incensario, unos peñascos de los cuales salta una fuente y un bajel con un marinero que arroja un lienzo al mar, cuyas alegorías tienen inscripciones latinas referentes á las virtudes del retratado y bajo se halla esta inscripción: «V. P. Gregorio Ridaura, Presb. Natural de la Villa de Alcoy y Beneficiado en la

Iglesia Metropolitana de Valencia. Murió á 26 de Julio 1704 de edad 63. Fué insigne en todas las virtudes, singularmente en la Charidad, paciencia, humildad y pobreza de espíritu. Mn. Vicente Nogues F.» Tres retratos conocemos de este santo varón; pero ninguno está tan bien grabado como el anterior, que ofrece la particularidad de estar hecho por un artista desconocido, pues ni Cean Bermúdez en su «Diccionario,» ni los Sres. Martí y Grajales y Puig en «Origens del grabat en Valencia,» lo mencionan.

RUIZ (SOR BEATRIZ ANA).—N. Guardamar 1666. † Guardamar 1735. (0'16-0'26.

«Verdadera Efigie de la V. M. Sor Beatriz Ana Ruiz, natural de la Real Ilustre y Leal Villa de Guardamar, Hermana profesa de la Orden de N.º G.º P.º S.º Agustín, murió á 26 de Julio, año 1735 á los 69 años y 5 meses y 7 días de su

edad. T. Planes F.» Así dice la inscripción que contiene la lámina que acompaña la *Vida*, que de esta V. escribió Fray Tomás Pérez y se imprimió en Valencia por Pascual García en 1744. Por más señas que es un retrato mal grabado y que indica que su autor T. Planes no anduvo muy feliz al realizar este trabajo.

SEGURA (R. P. M. FR. JACINTO).—
N. Alicante 1668. † Valencia 1751. (0'15-
0'21.

En la primera edición de su obra: «*Norte Crítico*.—Valencia 1733, folio,» que le pagó su amigo y protector Don Baltasar de Ixar y Escrivá, Conde de Alcudia y Gestalgar, lleva dos retratos grabados en cobre, el del Mecenaz y el del autor, que está dibujado por V. Sanchis y grabado por Tomás Planes, de medio cuerpo y encerrado en un óvalo en cuya moldura se lee «R. P. F. Hyacinthus Segvra Alonæ natus XIII Martii MD. CLXVIII;»

al pié del óvalo y formando una repisa que lo sostiene, se lee también lo siguiente: «Ordini Prædicatorum nomen dedit Valentiaë Edetanorum VII Novembris M.DCLXXXIII in maiori Cænobio: ubi triennio lectoris Artium, Theologiæ etiam Professoris, cum Vespertini tum Primarii annis pluribus, et Magistri Novitiorum munia obivit: Præfecti autem Gimnasiis in lucentino, et lombayensi atque Examinatoris synodalis in Episcopio Segobricen.»

En la segunda edición del *Norte Crítico* (Valencia 1736, 2 tomos en 4.º), se puso otro retrato (0'11-0'17) dibujado por I. Raga y grabado por Planes, que solo se diferencia del anterior en tener visible la mano derecha, que en el primero no se vé, y hallarse toda la inscripción en la repisa que sostiene el óvalo, diciendo así: «R. P. F. Hyacinthvs Segvra Alonæ natus XIII Martij 1668. Ordini Prædicatorum nomen dedit VII Novem-

bris 1683. Valentiaë in maiori Cænobio: ubi Artium, ac Theologiaë Professoris, et Magistri Novitiorum munia obivit: Præfecti autem Gymnasiis in Lucentino et Lombayensi atque Examinatoris in Episcopio Segobricensi.»

En ambos grabados se observa la mirada penetrante, la frente despejada y las facciones resueltas, como indicando el carácter batallador y polemista que distinguió al P. Segura.

SEMPERE (ANDRÉS).—N. Alcoy 15...
† Mallorca 1572. (0'05-0'07.)

Andrés Sempere, á quien llama Lorenzo Palmireno «el Aristarco de los gramáticos, Georgias de los retóricos, Varrón de los historiadores, príncipe de las lenguas griega y latina, tercer Catón Uticence, restaurador de toda elocuencia y doctrina; en cuyos labios residía la propiedad de Cicerón, en su pecho la vehemencia de Demóstenes y en su cabeza la sabiduría

de Platón,» fué sin disputa uno de los genios más colosales que tuvo Valencia durante el siglo XVI. Tiene su retrato grabado en madera en la portada de la obra «*Prima gramaticæ Latinæ institutio, tribus libris explicata,*» que Pedro Huete imprimió en Valencia en 1579 en 8.º, cuya portada reproduce Salvá en el tomo 2.º de su Catálogo, pág. 303, y de cuyo *cliché* tengo una copia estampada en gran papel y además una hermosa copia á tinta china por R. López.

El P. Escoto en su obra de *Syntaxis* hace una descripción de su figura de este modo: «era su rostro grave, su estatura alta y bien formada, con barba larga hasta la cintura; llenaba su voz todo el teatro y hacía de sus oyentes lo que quería.»

SERVERA (ILMO. SR. D. JUAN B.).—
N. Gata 1707. † Cádiz 1785. (0'13-0'18.)

Este ilustre prelado, á quien deben las islas Canarias muchas reformas é innova-

ciones, (hasta el punto de conservar aún en el día grato recuerdo, que les obligó á que la Económica de Amigos del País de las Palmas ofreciera en público certamen un premio al mejor estudio biográfico del Sr. Servera), tiene un buen retrato que dibujó Camarón y grabó en 1780 V. Galcerán y Alapónt. Figura el prelado metido dentro de un círculo moldurado y rodeado de hojas, tallado sobre piedra, y en la parte inferior, y formando un cuerpo avanzado, sobre el cual descansa la mitra, el báculo, un jarro con su plato y varios libros, hállase su escudo de nobleza, un agnus Dei descansando á la sombra de un árbol cargado de frutos, (una *servera*, ó serbal en castellano), surmontada por el sombrero de sinople con los cordones de seda del mismo color que contienen seis borlas, distintivo propio de los obispos, según las leyes heráldicas, y á ambos lados del escudo citado se lee en letras mayúsculas: «Ills. D. Fr. D. Joanes Baptista Ser-

vera. Eps. Gaditanus.» Ignoro por qué motivo se hizo este retrato.

D. Fermín Mur Cervera, de Ondara, descendiente de la misma familia, conserva la plancha original en cobre de este grabado.

SAN SIMEÓN (V. M. MARIANA DE).
—N. Denia 1569. † Murcia 1631. (0'10-2'14.)

Las facciones de esta notable mujer y virtuosa religiosa se encuentran en la lámina que acompaña la vida que de la misma escribió el P. José Carrasco, jesuíta, con el título: «La Phénix de Murcia,» que fué impresa en Madrid en 1646. Encerrada dentro de un círculo ovalado hállase la imagen de la V. M. de medio cuerpo, vestido con los hábitos de la Orden, teniendo un crucifijo en la mano derecha y señalándole con la izquierda: en la parte inferior y dentro de unos adornos de sabor plateresco, se ven dos edificios

religiosos donde están escritos los nombres de *Almansa* y *Murcia*, refiriéndose á las fundaciones que hizo en ambas ciudades, y su centro se encuentra sobre una altura formada de piedras labradas, una paloma posada sobre su nido, de cuyo pico parte un rayo de luz que se dirige al sol que campea en el firmamento, leyéndose en la parte del suelo *Solis fervor alit*. Posteriormente, hace pocos años, ha sido reproducido este retrato en litografía por el Sr. Sanchis de esta ciudad.

SIURI (ILMO. DR. MARCELINO).—N. Elche 1650. † Córdoba 1731. (0'08-0'11).

En la obra en 8.º escrita en latín por el P. Seguer y que vertió al castellano Don Gabriel V. Jurado y que se imprimió en Córdoba por Rodríguez en 1775 con el título de «Vida Exemplar del Ilmo. Señor Don Marcelino Siuri etc.,» se halla un retrato de medio cuerpo, que representa á

este prelado vestido con los hábitos ordinarios, en actitud de bendecir y el codo derecho apoyado sobre una mesa donde se ven hasta cuatro libros, encima de los cuatro descansa un tintero y un arenero, cerrando el ángulo superior derecho una cortina recogida en forma de pabellón. En la parte inferior se lee: «R.º del V. Ill.º S. D. Marcelino Siuri Obispo de Orense y despues de Córdoba, murió en 28 de Enero de 1731 á los 77 de su edad.» Ignoro quién fué el autor de esta lámina, por no poderlo deducir de unas iniciales que tiene junto con la inscripción, pero no se pierde nada, por no ser una obra de arte ni mucho menos.

También conocemos otro retrato de este prelado (0'15-0'20) de medio cuerpo, vestido de hábitos episcopales, con la cabeza cubierta de bonete, cara redonda adornada de perilla y bigote, la mano izquierda sostiene un libro y la derecha se apoya en una mesa en la que se ve un

tintero, una mitra y varios infolios. En la parte inferior hállase un escudo de nobleza y una inscripción latina, de la cual solo podemos leer, por el mal estado de las láminas, estas palabras: «Ill. D. D. Marcelineo Siuri.» El grabado es bueno y la tinta viva.

SOLER DEL OLMO (D. JOSÉ).—N. Orihuela 1762. † Valencia 1824. (0'08-0'14.)

Este hermoso retrato que dibujó P. P. Montaña y grabó J. Coromina, representa al Sr. Soler hasta la cintura, con el traje de magistrado, hallándose cerrado por un círculo de hojarasca atada con cintas, que se sobrepone á un cuadro lleno de molduras y granos, y además, en la parte inferior, un rectángulo de igual gusto, en cuyo centro se lee en letras mayúsculas de labor toscana: «El S. D. Josef Soler del Olmo.» Casó el Sr. Soler con la hija única de Maella, pintor de Cámara, y era

natural que los antiguos amigos y discípulos de su suegro hicieran de su persona un hermoso retrato al óleo, como lo hizo Zacarías Velázquez, de donde se sacó el dibujo y el grabado. Se colocó en la «Aritmética teórico-práctica y mercantil, dispuesta en forma de diálogo por D. Miguel Solá, Director y decano etc. Barcelona 1801, por la Compañía de Jordi, Roca y Gaspar, impresores de dicho colegio.»

VALLS (P. M. FR. NICOLÁS).—N. Alcoy 1627. † Valencia 1706. (0'12-0'17.)

Según hemos leído en unos apuntes anónimos de la Orden agustiniana, el P. Valls, después de una vida penitente y santa, falleció en opinión de venerable, y al efecto se le celebraron honras fúnebres, en las cuales se predicó un sermón que fué impreso, y se le adornó con el retrato que describimos, el cual representa un fraile de medio cuerpo, adorando con las manos juntas un Sacramento; en la parte

inferior y dentro de algunos adornos de sabor barroco, se halla esta inscripción: «Vera Effigies V. P. M. Fr. Nicolai Valls alcodiani Ordinis P. N. S. Agustini. Obiit dia 12 Augusti anno 1706 etatis sue 79.» Nos parece que está hecho por Francia.

VIVES (P. FR. PEDRO).—N. Murla 1688. † Santo Espíritu del Monte 1743.

Para conmemorar el segundo centenario de su nacimiento se celebraron en su pueblo natal varias funciones, cuya iniciativa se debió á su paisano y querido amigo nuestro el R. P. Fr. Francisco Miguel Sirera, y como recuerdo de este suceso se hizo por sus compañeros de hábito una edición de la popular *Doctrina Cristiana* del P. Vives, á la cual se añadió un retrato en fotograbado, tomándolo de una pintura al óleo que se encuentra en la sacristía de la iglesia de Murla.